



Asamblea General

Distr. general
11 de julio de 2011
Español
Original: inglés

Sexagésimo sexto período de sesiones

Tema 119 de la lista preliminar*

Seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio

Acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: opciones de crecimiento sostenido e inclusivo y cuestiones relativas a la promoción de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015

Informe anual del Secretario General

Resumen

El presente informe examina los progresos recientes realizados hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los desafíos pendientes hasta 2015. A petición de los Estados Miembros, se analizan las experiencias que han tenido éxito para fomentar el crecimiento económico sostenido e inclusivo como parte de las estrategias para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En el informe también se destaca la necesidad de intensificar los esfuerzos para cumplir los compromisos relativos a fomentar una alianza mundial para el desarrollo (octavo Objetivo) y hacer un seguimiento adecuado de los acuerdos concertados en la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada de 2010. A medida que se aproxima el plazo de 2015, también llega el momento de analizar el futuro del programa internacional de desarrollo; así pues, este informe contiene sugerencias sobre las consideraciones fundamentales relativas a un nuevo programa y los procesos de consulta apropiados.

* A/66/50.



I. Introducción

1. Más de 10 años después de que los líderes mundiales establecieran objetivos y metas para reducir en gran medida la pobreza extrema, el hambre, el analfabetismo y las enfermedades, la Declaración del Milenio¹ y el marco de rendición de cuentas dimanado de ella, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, han inspirado iniciativas de desarrollo y contribuido al establecimiento de prioridades y a la orientación de las intervenciones. En el documento final de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio² titulado *Cumplir la promesa: unidos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, los Estados Miembros solicitaron al Secretario General que informara sobre los progresos realizados hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que formulara recomendaciones sobre las nuevas medidas que debían adoptarse para promover la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015. Además, en su resolución 65/10 la Asamblea General solicitó al Secretario General que, hasta 2015, incluyera en su informe anual sobre los progresos realizados hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio un análisis y recomendaciones sobre políticas en materia de promoción del crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo para acelerar la erradicación de la pobreza y cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

2. El presente informe responde a esas solicitudes y es el primero de una serie de informes anuales analíticos sobre logros relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, incluidas recomendaciones para promover la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015.

II Progresos realizados hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio³

A. Progresos realizados

3. Se han hecho progresos importantes en distintos ámbitos gracias a un crecimiento sostenido de los ingresos per cápita en algunos países en desarrollo y a iniciativas de política destinadas a esferas fundamentales, en particular la ampliación de programas para la prestación de servicios y otros recursos directamente a los que más los necesitan.

4. El mundo sigue encaminado a lograr la meta de reducción de la pobreza, a pesar de los serios reveses sufridos por los problemas económicos de 2008-2009, exacerbados por la crisis de los alimentos y de la energía. Se espera que para 2015 la tasa mundial de pobreza del mundo sea menor del 15%, muy por debajo del objetivo del 23%. Sin embargo, esta tendencia global refleja principalmente el rápido crecimiento y la acelerada reducción de la pobreza ocurridos en Asia oriental, especialmente en China. Al ritmo de progreso actual, es improbable que los países de África subsahariana, Asia occidental y los de la región del Cáucaso y Asia central

¹ Resolución 55/2 de la Asamblea General.

² Resolución 65/1 de la Asamblea General.

³ A menos que se indique lo contrario, esta sección está basada en la información contenida en el Informe de 2011 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio; puede consultarse en: <http://unstats.un.org/unsd/mdg/Host.aspx?Content=Products/ProgressReports.htm>.

reduzcan a la mitad la proporción de personas con ingresos inferiores a 1,25 dólares por día antes de 2015. Además, lo cierto es que el número de personas que viven en la pobreza está aumentando en muchas partes del mundo.

5. El acceso a la enseñanza primaria ha mejorado considerablemente desde 1990. La tasa neta de matriculación aumentó del 80% en 1991 al 88% en 2005. Asia sudoriental, África septentrional, América Latina y Asia oriental están próximas a lograr el acceso universal a la enseñanza primaria. Sin embargo, para el mundo en desarrollo en general, los progresos más recientes en lo que se refiere al aumento de las tasas de matriculación y finalización de la enseñanza primaria han sido desalentadores. La tasa neta de matriculación aumentó solo 7 puntos porcentuales desde 1999, llegando al 89% en 2009.

6. La meta mundial relativa a la reducción de la mortalidad infantil también podría alcanzarse. Para lograrlo deberán intensificarse los esfuerzos en varias regiones, especialmente en Asia meridional, África subsahariana y Oceanía. En todo el mundo, la cantidad de muertes de niños menores de 5 años ha caído de 12,4 millones en 1990 a 8,1 millones en 2009. Esto significa que cada día mueren casi 12.000 niños menos. Entre 2000 y 2008, la combinación de una mejor cobertura mediante vacunaciones y la oportunidad de recibir una segunda dosis de la vacuna produjo una caída del 78% en las muertes por sarampión en todo el mundo. Estas muertes evitadas representan una cuarta parte del descenso de la mortalidad total en niños menores de 5 años, aunque los niños de los hogares más pobres siguen siendo desproporcionadamente vulnerables en todas las regiones del mundo en desarrollo.

7. La prevalencia de la malaria y el número de muertes causadas por la enfermedad han disminuido considerablemente en el último decenio debido al aumento de la financiación y al establecimiento de políticas en relación con la lucha contra la malaria. Entre 2008 y 2010 únicamente, se distribuyeron 290 millones de mosquiteros en África subsahariana, que permitieron proteger al 76% de los 765 millones de personas en situación de riesgo.

8. Las nuevas infecciones por VIH y otras enfermedades transmisibles están disminuyendo de modo constante, principalmente en África subsahariana. Gracias a la mayor disponibilidad de fondos y a la expansión de los principales programas, la cantidad de personas que entre 2004 y 2009 recibieron medicación antirretroviral contra el VIH/SIDA se multiplicó por 13. En consecuencia, la cantidad de muertes por SIDA disminuyó un 19% durante ese período. Desde 1995 se han salvado unos 6 millones de vidas, gracias a protocolos internacionales eficaces para el tratamiento de la tuberculosis.

9. El mundo está bien encaminado hacia el logro de la meta mundial de aumentar el acceso a mejores fuentes de agua potable. Sin embargo, los progresos en esta esfera han sido muy desiguales en los distintos países y regiones. Además, en muchas partes del mundo, persisten problemas de calidad del agua debido a la contaminación general y de las aguas superficiales y subterráneas. En todo el mundo, la población rural suele estar muy rezagada respecto de la de las ciudades y pueblos; por ejemplo, en África subsahariana las probabilidades que tienen habitantes de zonas urbanas de tener acceso a una fuente de agua potable mejorada es prácticamente el doble de las que tienen los habitantes de zonas rurales.

B. La población más vulnerable queda excluida de muchos ámbitos

10. Los progresos en cuanto a la reducción de la malnutrición entre las familias más pobres han sido escasos o prácticamente nulos, especialmente en Asia meridional. Después de varios decenios de progresos, en los últimos años aumentó bruscamente el número de personas malnutridas en el mundo debido en parte al aumento del precio de los alimentos, así como a la pérdida de empleos e ingresos causada por la crisis económica mundial. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estima que más de 1.000 millones de personas padecieron hambre en 2009. Este número disminuyó a 925 millones en 2010, aunque sigue estando muy por encima de la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio con respecto al hambre. La carencia de micronutrientes, o “hambre oculta”, afecta a unos 2.000 millones de personas en todo el mundo. En Asia meridional la escasez de alimentos de calidad, las malas prácticas alimenticias, las condiciones de saneamiento inadecuadas y la pobreza generalizada han contribuido a que la deficiencia de peso en los niños sea la más aguda del mundo. Los niños de las áreas rurales de las regiones en desarrollo tienen el doble de probabilidad de tener un peso inferior al normal que los niños de las áreas urbanas. El desarrollo nutricional insuficiente antes de los 2 años condena a los niños a una estatura baja, la matriculación tardía en la escuela, la falta de capacidad académica, salarios inferiores en la edad adulta y, en el caso de las niñas, un mayor riesgo de partos difíciles y mortalidad materna.

11. Subsisten importantes deficiencias en la matriculación y la finalización de la escuela primaria. En África subsahariana, la matriculación en la enseñanza primaria aumentó del 54% en 1991 al 76% en 2009, pero esto significa que el 24% de los niños de la región no asisten a la escuela. En términos más generales, los niños de los hogares más pobres en los países en desarrollo, especialmente los que viven en zonas rurales y los que tienen alguna discapacidad, tienen menores probabilidades de matricularse en la escuela primaria y mayores probabilidades de abandonar los estudios antes de finalizar el ciclo de enseñanza primaria. En las regiones en desarrollo, las niñas del 20% de los hogares más pobres tienen 3,5 veces más probabilidades de abandonar la escuela que las niñas de hogares más ricos y 4 veces más probabilidades que los niños de hogares más ricos. Además, las pruebas recientes muestran que la calidad de la educación está rezagada respecto de la mejora de las tasas de matriculación escolar⁴.

12. Las diferencias son más notables en cuanto al acceso a la atención materna. La gran mayoría de las muertes maternas puede evitarse. Sin embargo, el embarazo sigue siendo un importante riesgo para la salud en muchas partes del mundo, especialmente entre las mujeres pobres, indígenas⁴ y las que viven en zonas rurales. En México y Panamá, por ejemplo, el riesgo de que las mujeres indígenas mueran durante el parto es tres veces mayor que el de las demás mujeres. En Asia meridional, el 94% de las mujeres del 20% de los hogares más ricos reciben atención prenatal, mientras que solo el 48% del 20% más pobre tiene acceso a dicha atención. Las muertes maternas siguen siendo inaceptablemente altas en África subsahariana y Asia meridional. Esto se debe a que no se han establecido las

⁴ Banco Mundial, *Global Monitoring Report 2011: Improving the Odds of Achieving the MDGs* (Washington, D.C., 2011).

políticas necesarias, lo cual se ha visto exacerbado por limitaciones de recursos para mejorar la eficacia y cobertura de los sistemas de atención de la salud materna. En los últimos años ha disminuido la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) para la salud reproductiva, que en última instancia podría reducir el costo de la atención de la salud materna y neonatal.

13. Más de 2.600 millones de personas todavía carecen de acceso al saneamiento adecuado. Menos de una tercera parte de la población de África subsahariana tiene acceso al saneamiento seguro. La cobertura es extraordinariamente baja en las zonas rurales, en que solo una tercera parte de la población utiliza el saneamiento mejorado. Aun si se cumple la meta prevista en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 1.700 millones de personas seguirán careciendo de acceso al saneamiento básico. Si se mantienen las tendencias actuales, otros 1.000 millones de personas quedarán excluidas y en 2015, 2.700 millones de personas carecerán de acceso al saneamiento básico. En Asia meridional, las mejoras en el saneamiento han beneficiado desproporcionadamente al segmento con ingresos más altos. La cobertura del saneamiento del 40% de los hogares más pobres apenas ha aumentado. En la resolución 65/153 de la Asamblea General, sobre “Saneamiento sostenible: campaña quinquenal hasta 2015”, los Estados Miembros acordaron redoblar los esfuerzos para generar voluntad política, aumentar la conciencia del público y garantizar una labor a mayor escala sobre el terreno para mejorar el saneamiento.

14. La cantidad de habitantes de barrios marginales ha seguido creciendo, y continuará aumentando en el futuro cercano. Los progresos alcanzados en relación con esta meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio han sido insuficientes para contrarrestar el crecimiento de los asentamientos improvisados. El número de residentes urbanos que viven en barrios marginales se calcula actualmente en 828 millones de personas. Es indispensable ampliar más rápidamente los servicios básicos para mejorar el nivel de vida de una población urbana en crecimiento y adoptar políticas para crear mejores oportunidades de empleo en las zonas urbanas y rurales.

15. Muchas personas carecen de oportunidades para obtener trabajo decente. La falta de empleos productivos y decentes ha sido la causa principal de que en muchas partes del mundo no se haya reducido suficientemente la pobreza y el número de trabajadores pobres siga aumentando. Aun antes de la crisis de 2007, unos 624 millones de trabajadores, especialmente en las zonas rurales, es decir, el 24% de todos los trabajadores del mundo, vivían con sus familias en condiciones de pobreza extrema. Se estima que entre 2007 y 2009 esta cifra se incrementó en 122 millones de personas, incluidos 57 millones en Asia meridional y 24 millones en África subsahariana. Hay más jóvenes pobres o desempleados que nunca antes: unos 152 millones de jóvenes trabajan, pero viven en hogares que ganan menos de 1,25 dólares por día. Millones de jóvenes están atrapados en un trabajo temporal e indeseado a tiempo parcial u ocasional que les ofrece escasos beneficios y perspectivas limitadas de progreso. Las mujeres jóvenes suelen hacer frente a obstáculos adicionales.

16. En muchos países la falta de oportunidades de trabajo ha sido una fuente de conflicto civil y armado, menoscabando el progreso hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Hasta la fecha, ningún país proclive a los conflictos de bajos ingresos ha alcanzado un solo Objetivo de Desarrollo del Milenio. Los niños que nacen en países afectados por conflictos tienen dos veces más probabilidades de

sufrir de malnutrición, y dos veces más probabilidades de morir antes de los 5 años⁵. Más del 40% de todos los niños del mundo que no están matriculados en la enseñanza primaria, vale decir 28 millones, viven en países pobres afectados por conflictos. En promedio, un país que experimentó incidentes graves de violencia durante el período 1981-2005 tiene una tasa de pobreza 21 puntos porcentuales mayor que uno en el que no se ha registrado este tipo de violencia. El costo promedio de una guerra civil equivale a más de 30 años de crecimiento del producto interno bruto (PIB) para un país en desarrollo de tamaño mediano, y por lo general lleva 20 años recuperar el nivel de actividad comercial después de incidentes graves de violencia civil.

17. Las crisis humanitarias y los conflictos siguen desarraigando a millones de personas en todo el mundo. Estas crisis también obstaculizan el regreso de los refugiados y los desplazados internos. A fines de 2010, unos 43 millones de personas en todo el mundo quedaron desplazadas debido al conflicto y la persecución, el número más elevado desde mediados de la década de 1990, y aproximadamente medio millón de personas más que el año anterior. Otros 15 millones de personas quedaron desplazadas a causa de desastres naturales.

18. La incidencia elevada de la violencia armada relacionada con la delincuencia representa otro obstáculo al crecimiento y el desarrollo en varios países. La pobreza, la desigualdad y las crisis económicas pueden desencadenar círculos viciosos de violencia que exacerban aún más las condiciones económicas y sociales. Otras formas de delincuencia, como la corrupción, la extorsión y el robo de activos económicos, puede privar a los agentes económicos de recursos importantes y debilitar aun más el estado de derecho.

La brecha entre los géneros persiste y limita el progreso hacia el logro de otros Objetivos de Desarrollo del Milenio

19. El logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio depende de manera decisiva de la educación de las mujeres. Suministrar a las niñas mayores oportunidades de finalizar la enseñanza primaria y secundaria es fundamental. Los niveles más elevados de educación de la mujer han resultado decisivos para la mejora de la salud y el aumento de los ingresos de la familia mediante mejores oportunidades de trabajo para las mujeres. A pesar de progresos visibles, la paridad entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, una meta prevista para 2015, aún no se ha alcanzado en África subsahariana, África septentrional, Asia occidental y meridional y Oceanía. A su vez, la pobreza entraña una desventaja especial para las niñas, ya que las niñas de hogares pobres tienen menos probabilidades de asistir a la escuela que los niños del mismo grupo.

20. El progreso en cuanto al aumento de la proporción de mujeres que tienen empleo remunerado fuera del sector de la agricultura ha sido lento. En todo el mundo la participación de las mujeres en el empleo no agrícola remunerado aumentó apenas del 35% en 1990 al 40% en 2009. En Asia occidental y África septentrional, la proporción y el progreso han sido menores. El progreso ha sido aun más lento debido a la crisis económica mundial, en tanto que las oportunidades de empleo de la mujer han quedado rezagadas respecto de las de los hombres durante la recuperación. Además, en la mayoría de los países en desarrollo es más probable

⁵ Banco Mundial, *World Development Report 2011: Conflict, Security and Development* (Washington, D.C., 2011).

que las mujeres tengan empleos mal remunerados e inseguros en el sector no estructurado de la economía.

21. La participación de las mujeres en la adopción de decisiones políticas está aumentando lentamente. En todo el mundo, el porcentaje de escaños parlamentarios ocupados por mujeres aumentó de 11,6% en 1995 a 19,3% en 2011, lo que aún dista mucho de la meta de igualdad de representación entre hombres y mujeres prevista para 2015. Las mujeres pobres y las mujeres de zonas rurales suelen quedar marginadas en las instituciones de adopción de decisiones de todo el mundo.

C. Transición a sendas de desarrollo más sostenibles

22. Si bien la tasa de deforestación sigue siendo alarmantemente alta, está ralentizándose. A nivel mundial, la deforestación descendió de unos 16 millones de hectáreas al año en la década de 1990 a unos 13 millones en la última década. Al mismo tiempo, la forestación y la expansión natural de los bosques en algunos países y regiones han reducido considerablemente la pérdida neta de áreas forestales en todo el mundo, aunque aun así se calcula que en el período 2000-2010 esa pérdida neta fue de 5,2 millones de hectáreas por año. Aunque actualmente casi el 12% de la superficie del planeta y casi el 1% de sus mares están protegidos, otras áreas críticas para la diversidad biológica de la Tierra no están protegidas adecuadamente. En 2009, solo la mitad de las 821 ecorregiones terrestres tenían protegidas más del 10% de sus áreas. La mayor pérdida de bosques sigue registrándose en los países tropicales, mientras que las ganancias netas se producen principalmente en los países templados y en los de las zonas boreales.

23. Los bosques desempeñan un papel importante en el ciclo global del carbono. El sector forestal por sí solo es responsable de la sexta parte de todas las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por el hombre, debido principalmente a la deforestación. A finales de 2010 se acordó en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático establecer un mecanismo para recompensar a los países en desarrollo que redujeran sus emisiones de carbono debidas a la deforestación y a la degradación de los bosques. Se trata del Programa de colaboración de las Naciones Unidas para reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo (REDD-plus). Si esta iniciativa tiene éxito, mitigará los efectos del cambio climático y reducirá la tasa de pérdida de la diversidad biológica y de los bosques, y dará a las comunidades que dependen de los bosques fuentes de ingresos alternativas.

24. El rápido aumento de las poblaciones mundiales de peces en estado natural agotadas y sobreexplotadas es motivo de honda preocupación; el 15% de las poblaciones mundiales de peces en estado natural, el porcentaje más bajo que se ha registrado, están poco explotadas. La proporción de peces en estado natural sobreexplotada o agotada ha aumentado del 10% en 1974 al 32% en 2008.

25. El mundo no ha cumplido la meta de 2010 sobre la conservación de la diversidad biológica. Si bien se han logrado algunos éxitos en lo que se refiere a disminuir el ritmo de agotamiento de la diversidad biológica, la pérdida de diversidad biológica continúa. A pesar de la aprobación del Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se Deriven de su Utilización al Convenio sobre la Diversidad Biológica, que constituye un importante instrumento de promoción del desarrollo

sostenible, es un hecho reconocido que casi 17.000 especies de plantas y animales están en peligro de extinción. Si se mantienen las tendencias actuales, la pérdida de especies continuará durante todo el siglo, con el consiguiente aumento del riesgo de serias amenazas a los ecosistemas. La pérdida irreversible de la diversidad biológica, entre otras cosas en la agricultura, obstaculizará los esfuerzos por alcanzar otros Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular los relativos a la pobreza, el hambre y la salud.

26. La emisión mundial de dióxido de carbono (CO₂) siguió aumentando. En 2008 las emisiones fueron aproximadamente un 40% mayores que las de 1990. En 2008, el último año del que se dispone de datos, la emisión mundial de dióxido de carbono (CO₂) llegó a 29.400 millones de toneladas métricas, lo que significa un aumento del 1,5% respecto del año previo. Según la Organización Meteorológica Mundial, la década 2001-2010 fue la más cálida registrada en cuanto a temperaturas mundiales medias.

27. Los países en desarrollo deberán asumir grandes costos asociados con las repercusiones negativas del cambio de las características meteorológicas, la escasez de agua y el aumento del nivel del mar, y son los menos preparados para hacerles frente. Los riesgos de desastres relacionados con el clima se han intensificado extraordinariamente en los últimos decenios⁶. La desertificación, la degradación de las tierras y la sequía siguen estando entre los desafíos ambientales mundiales más apremiantes de nuestro tiempo. La degradación de las tierras afecta a 1.500 millones de personas en todo el mundo cuyos medios de vida dependen directamente de la utilización de estas tierras degradadas. Probablemente la producción agrícola y alimentaria se vea adversamente afectada por la mayor variabilidad del clima, especialmente en países de ingresos bajos, mucha mayor hambre y pobreza, y mayor vulnerabilidad al cambio climático. El cambio climático también puede aumentar el riesgo de violencia al agravar la escasez de recursos. Por ejemplo, en África subsahariana, es probable que un conflicto civil se produzca después de algunos años de precipitaciones escasas⁷. Los desastres socavan las inversiones para el desarrollo, por ejemplo, la destrucción y los daños a las escuelas y las instalaciones de salud, mientras que el 85% de las personas más expuestas a terremotos, ciclones, inundaciones y sequías viven en países en desarrollo. Los países más pobres también corren el riesgo de tener tasas de mortalidad y pérdidas económicas desproporcionadamente altas.

D. La crisis económica mundial ha demorado el progreso

28. El empeoramiento de la situación económica ha tenido consecuencias de largo alcance en todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los países en desarrollo sufrieron una desaceleración considerable del crecimiento económico, que afectó el margen fiscal disponible para invertir en los Objetivos de Desarrollo del Milenio durante la crisis. Muchas economías han registrado una recuperación rápida impulsadas en muchos casos por medidas de estímulo fiscal, incluidas la protección

⁶ *World Economic and Social Survey 2011. The Great Green Technological Transformation* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.11.II.C.1), cap. IV.

⁷ Véase Henk-Jan Brinkman y Cullen S. Hendrix (de próxima publicación), *Food Insecurity and Violent Conflict: Causes, Consequences, and Addressing the Challenges*, estudio especial, Programa Mundial de Alimentos.

social y otras medidas en apoyo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La fuerte recuperación de la producción también ha contribuido a elevar los niveles de empleo, aunque en muchos casos, casi todo el trabajo creado ha sido menos seguro. El aumento de los precios mundiales de los alimentos y el combustible también ha afectado a la mayoría de las personas, especialmente a los pobres y en particular en los países con un margen fiscal limitado y protección social insuficiente. Se estima que unos 44 millones de personas más cayeron por debajo del umbral de pobreza debido al aumento de los precios de los alimentos entre mediados de 2010 y principios de 2011⁸, tras lo cual continuó el alza en los costos de los alimentos y los combustibles. Durante el próximo decenio, se prevé que los precios de los alimentos seguirán siendo elevados y que continuará la volatilidad de los precios de los productos básicos⁹, lo cual perjudicará en particular a los países de bajos ingresos que importan alimentos. Esto podría llevar a una mayor sustitución de alimentos ricos en micronutrientes más caros por alimentos básicos farináceos más baratos y a una reducción de la cantidad de comidas y alimentos consumidos, lo que a su vez acarreará una menor ingesta de micronutrientes.

29. El costo de lograr el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio puede haber aumentado hasta el 1,5% del PIB anual debido a la crisis¹⁰. Algunos países como Nicaragua, el Estado Plurinacional de Bolivia y Kirguistán deben asignar un 9,5% adicional del PIB a la educación, la salud y los servicios básicos entre 2010 y 2015 si es que han de cumplir las metas previstas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes de 2015. Un aumento del gasto social por sí solo no basta para la recuperación del crecimiento, sino que requiere políticas complementarias que apoyen la creación de empleo, la diversificación económica y el aumento de la productividad. También se necesitarán inversiones complementarias en agricultura para garantizar suministros de alimentos suficientes.

III. El logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio exige un crecimiento estable, equitativo e inclusivo

A. Experiencia adquirida mediante el crecimiento satisfactorio

30. Muchos países en desarrollo han hecho progresos hacia el logro de determinadas metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; no obstante, se requerirán progresos mucho más rápidos si es que han de cumplirse todas las metas dentro del plazo previsto. Como se indicó, los progresos han sido desiguales y a menudo han tenido escasos efectos en las personas más pobres y vulnerables. El crecimiento económico ha ayudado a los países en desarrollo a avanzar en muchos ámbitos, pero con frecuencia también ha agravado la desigualdad. Las políticas e intervenciones no han fomentado el progreso simultáneo respecto de todas las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para todos los sectores de la población.

⁸ Véase <http://www.bancomundial.org/temas/preciosalimentos/alerta/abril-2011.htm>.

⁹ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y FAO *Agricultural Outlook 2011-2020* (París, OCDE, 2011).

¹⁰ Véanse las estimaciones basadas en modelos contenidas en *World Economic Situation and Prospects 2011* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.11.II.C.2), recuadro I.3.

31. Los progresos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio exigen crecimiento sostenido, inclusivo, equitativo e impulsado por el empleo que brinde oportunidades a todos, en particular las mujeres, los jóvenes y los grupos desfavorecidos. China y otros países de Asia oriental en particular lograron reducir la pobreza en las últimas décadas. Pudieron sostener un crecimiento económico firme y garantizar que este fuera de base amplia, durante períodos prolongados. El crecimiento estuvo apoyado por políticas que promovieron el cambio estructural, caracterizadas por mejoras de la productividad agrícola, inversiones en gran escala en infraestructura y servicios rurales, derechos sobre la tierra para los pobres de zonas rurales, apoyo a la industrialización y capacidad para participar en el comercio mundial. La economía de China creció a un ritmo de casi el 10% anual en los decenios posteriores a las reformas agrarias de 1978. Asimismo, el crecimiento se vio impulsado por políticas industriales fuertes y apoyo al desarrollo, la innovación y la divulgación tecnológicos. Viet Nam y varias otras economías de Asia oriental también han logrado reducciones extraordinarias de la pobreza semejantes desde la década de 1980. Anteriormente, el Japón y la República de Corea habían alcanzado un crecimiento rápido y sostenido y la reducción de la pobreza sobre la base de estrategias de desarrollo amplias. El crecimiento sostenido también ha posibilitado las inversiones acumulativas necesarias para el logro de los demás Objetivos de Desarrollo del Milenio.

32. El crecimiento económico sostenido debe basarse en una distribución equitativa de las oportunidades. En la experiencia de Asia oriental, una distribución equitativa del capital físico y humano suministró la base de un crecimiento económico compartido más ampliamente. Las reformas agrarias fueron fundamentales para el logro de una distribución más equitativa de la tierra y de las oportunidades de producción agrícola al comienzo del despegue de la economía de muchos de los países de la región. La enseñanza universal y los sistemas de atención de la salud contribuyeron a la divulgación de mejoras en el desarrollo humano.

33. Un crecimiento más equitativo facilita el progreso más rápido hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la educación y la salud. Las familias pobres tal vez no estén en condiciones de enviar a sus hijos a la escuela si no pueden sufragar los gastos complementarios o si los hijos o hijas jóvenes deben trabajar para complementar los ingresos familiares o contribuir a las tareas domésticas no remuneradas en el hogar, como buscar agua o leña. Además, la salud de las madres y los niños depende no solo de la calidad de la atención sino también de la nutrición. La calidad de vida depende con frecuencia de los ingresos familiares. En algunos países los gobiernos han reducido la desigualdad mediante políticas de protección social, como programas de transferencia de efectivo y regímenes de pensiones subvencionadas. Estos han suministrado cierta protección mediante ingresos durante períodos de contracción económica e incentivos a los padres para que envíen a sus hijos a la escuela y adopten medidas de cuidado de la salud, aunque ello solo aborda el problema de la desigualdad en forma marginal.

34. El crecimiento sostenido no es lo mismo que el crecimiento sostenible. El ritmo actual de urbanización y las tecnologías utilizadas en la agricultura y la industria están agotando rápidamente los recursos naturales de los que depende la vida en el planeta. Los riesgos de desastres relacionados con el clima se han intensificado extraordinariamente en los últimos decenios. El cambio climático y el agotamiento de los recursos naturales afectan al crecimiento en los países de bajos ingresos: por cada grado centígrado de aumento de la temperatura media mundial, la

producción se reducirá en dos a tres puntos porcentuales. El cambio climático ya está reduciendo la producción agrícola en distintas partes del mundo. Muchos países de bajos ingresos cargarán con grandes costos debido a cambios en las condiciones meteorológicas, la desertificación, la escasez de agua y el aumento del nivel del mar, lo que retrasará el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en las regiones afectadas.

B. Cómo garantizar el crecimiento sostenido, equitativo e inclusivo¹¹

35. Los contextos nacionales y las condiciones iniciales difieren, y las experiencias pasadas sugieren distintas sendas para superar los obstáculos al crecimiento y el desarrollo sostenidos. Los países que mayor éxito han obtenido no solo siguieron estrategias para superar los principales obstáculos sino que también garantizaron un considerable grado de coherencia entre las políticas económicas, sociales y a veces, ambientales. Las estrategias nacionales de desarrollo deben facilitar la coherencia de las políticas adaptada a las condiciones nacionales. Así pues, algunos elementos fundamentales para el crecimiento sostenible e inclusivo y las estrategias de desarrollo son, entre otros, los siguientes:

Un marco macroeconómico orientado al desarrollo

36. Las políticas macroeconómicas deben apoyar el crecimiento y la creación de empleo productivo. La crisis económica mundial reciente y los vaivenes de los mercados financieros y de productos básicos mundiales han planteado serios desafíos de política macroeconómica a los países en desarrollo. También pusieron de relieve la importancia decisiva de utilizar permanentemente marcos de política macroeconómica anticíclicos para reducir al mínimo los efectos adversos de un entorno económico externo inestable. Los fondos de estabilización de productos básicos pueden ser útiles para los países exportadores de productos básicos a fin de contrarrestar las repercusiones de la inestabilidad de los precios de los mercados mundiales. En países con cuentas de capital abiertas, aplicar políticas monetarias anticíclicas se ha vuelto cada vez más difícil, pero puede recuperarse cierto control por conducto de medidas que reglamenten mejor los flujos de capital y el sector financiero interno. Garantizar el crecimiento estable por medio de este marco es necesario, pero no suficiente para el desarrollo inclusivo. Para ello, se requiere que las políticas anticíclicas se complementen mediante decisiones sobre la asignación de recursos que garanticen el apoyo de largo plazo para inversiones en infraestructura esencial, educación, salud y otros servicios básicos, así como políticas que promuevan el cambio estructural dinámico y la generación de empleo, entre otras cosas mediante políticas de desarrollo agrícola e industrial. En los países expuestos a peligros naturales, las decisiones y políticas conexas sobre gastos deberían armonizarse con las estrategias de la gestión del riesgo de desastre a fin de reducir al mínimo los problemas del desarrollo a causa de las amenazas naturales.

37. En los países afectados por los conflictos y en los países que salen de un conflicto, el apoyo internacional debería dar prioridad al desarrollo de la capacidad de gestión económica para el desarrollo y la reconciliación nacionales. Se requiere

¹¹ Véase *World Economic and Social Survey 2010: Retooling Global Development* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.10.II.C.1), cap. II (2010).

una fuerte implicación nacional respecto de las políticas para la consolidación de la paz. La construcción de las naciones y el apoyo público se verán fortalecidos mediante la gestión adecuada de las principales funciones gubernamentales, la seguridad básica, la prestación de servicios esenciales, el crecimiento económico con generación de empleo y la gestión de los recursos naturales. El crecimiento inclusivo y acompañado de una abundante creación de empleo contribuirá a mitigar las tensiones sociales que de lo contrario podrían amenazar la estabilidad política. El marco de políticas de las Naciones Unidas para la creación de empleo después de los conflictos, la generación de ingresos y la reintegración para mejorar la estabilidad de largo plazo suministra una orientación útil para crear las condiciones necesarias de una paz sostenible¹².

38. Especialmente en países de ingresos bajos y medianos, debe darse prioridad al desarrollo agrícola y rural para el logro del crecimiento inclusivo. El fortalecimiento de la productividad, la sostenibilidad y la resiliencia de unos 500 millones de pequeños agricultores en países en desarrollo aumentaría considerablemente la seguridad alimentaria y el crecimiento económico. Se requieren opciones de política coherentes para eliminar las limitaciones al desarrollo agrícola y rural más rápido, entre otras cosas el acceso seguro a la tierra, derechos al agua, la ampliación de los servicios financieros y de divulgación, la mejora de la infraestructura (transporte, almacenamiento, sistemas de riego y abastecimiento de agua, y suministro de electricidad) y los mercados agrícolas. También es necesario instituir mecanismos para la mitigación de los riesgos (como seguros agrarios contra el mal tiempo) y mayores capacidades entre los agricultores en pequeña escala para la gestión del riesgo. Prestar atención especial a la mejora de las condiciones de producción de las trabajadoras agrícolas podría generar beneficios económicos y sociales complementarios¹³. Integrar las políticas agrícolas y de medio ambiente en las políticas de desarrollo rural más amplias garantiza que los bosques y otros ecosistemas sigan sosteniendo los sistemas de explotación agrícola (véase *infra*). Las actividades posteriores a las cosechas centradas en la transformación, conservación y preparación de la producción agrícola para el consumo intermedio o final son una importante fuente de manufactura, empleo e ingresos en los países en desarrollo. En tal sentido, las políticas también deberían promover el desarrollo y la transferencia de las tecnologías, la formación profesional y la capacidad empresarial pertinentes.

¹² Véase Comisión de Expertos en la Aplicación de Convenios y Recomendaciones, observación individual relativa al Convenio sobre la política del empleo, 1964 (núm. 122) Sudán (ratificación: 1970), Organización Internacional del Trabajo, 2010 y *Employment for Peace, Stability and Development, Draft: Regional Strategy for the Horn of Africa*, 2011-2015; puede consultarse en:

<http://www.ilo.org/public/english/region/afpro/addisababa/pdf/regionalstrategymar2011.pdf>.

¹³ Las estimaciones recientes sugieren que si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres podrían aumentar el rendimiento de sus explotaciones agrícolas en un 20% a 30%. De este modo la producción agrícola total en los países en desarrollo podría aumentar en un 2,5% a 4%, lo que a su vez permitiría reducir el número de personas hambrientas en el mundo entre un 12% y un 17%; véase Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2011). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: Las mujeres en la agricultura, Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo* (Roma, 2011).

Adopción y difusión de tecnologías ecológicas y estrategias nacionales sostenibles de la gestión de los recursos

39. Los países en desarrollo deberán encontrar nuevas formas de garantizar la gestión sostenible del medio ambiente, el crecimiento económico y el progreso social. La desvinculación entre el crecimiento económico y la degradación del medio ambiente puede lograrse aumentando la eficacia y sostenibilidad en el uso de los recursos y los procesos de producción, y reduciendo la utilización de recursos, la contaminación y los desechos. Las medidas relativamente simples, como el reciclado y la reutilización, las bombillas que ahorran energía, la conversión de desechos en estiércol, la protección de la diversidad biológica y de los ecosistemas, y los métodos de irrigación con ahorro de agua, entre muchas otras iniciativas, contribuirán al crecimiento protegiendo al mismo tiempo el medio ambiente. La reducción al mínimo de la degradación de tierras, la recuperación de las zonas degradadas y la optimización del uso de tierras son fundamentales para la ordenación sostenible de la tierra. El principio de Río sobre “responsabilidad común pero diferenciada” debe aplicarse a la cooperación internacional para la transición hacia procesos de producción económica más ecológicos y sostenibles.

40. Debe impulsarse la capacidad productiva de los pequeños agricultores para incorporar tecnología ecológicamente sostenible y con capacidad de recuperación de los efectos del cambio climático y una mejor ordenación de los recursos naturales. Hay muchas oportunidades que benefician a todos para aumentar la productividad y los ingresos de los agricultores, reducir la malnutrición, restablecer entornos frágiles y contribuir a mitigar los efectos del cambio climático. Los gobiernos y las redes internacionales de intercambio de conocimientos deben facilitar la divulgación, adaptación y adopción generalizada de tecnologías e innovaciones para aumentar la productividad, la rentabilidad, la resiliencia y el potencial de mitigación de los efectos del cambio climático de los sistemas de producción rural. Pueden consolidarse las innovaciones de fomento de la productividad localizadas que han tenido éxito. Dichas innovaciones han mejorado la lucha contra las plagas y las malezas, la eficiencia de los recursos hídricos y la diversidad biológica. El desafío en lo que se refiere a las políticas consiste en distinguir y apoyar la adaptación y el aumento de dicha innovación agrícola local, también en los países y las regiones pobres y que carecen de seguridad alimentaria. Las condiciones agroecológicas varían ampliamente entre las distintas regiones, lo que supone que las tecnologías y prácticas agrícolas deben adaptarse a las condiciones locales. Hay numerosas posibilidades tecnológicas y prácticas sostenibles en materia de agricultura que ofrecen opciones para lograr un cambio profundo hacia el logro de la seguridad alimentaria sostenible. Estas incluyen los conocimientos tradicionales y las prácticas agrícolas como el bajo nivel de labranza, la rotación de cultivos, el cultivo intercalado, la utilización de abono verde, la recuperación del agua y los cultivos que aprovechan mejor el agua. Además, se están creando nuevas variedades de cultivos alimentarios de alto rendimiento y resistentes a las plagas y las enfermedades, que utilizan racionalmente el agua y requieren escasos fertilizantes o plaguicidas químicos, o ninguno¹⁴.

¹⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Agricultura “climáticamente inteligente”*: Políticas, prácticas y financiación para la seguridad alimentaria, adaptación y mitigación (Roma, 2010).

Políticas sociales coherentes e inclusivas

41. Las políticas sociales amplias son fundamentales para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y necesarias para el crecimiento sostenido, equitativo e inclusivo¹⁵. Las experiencias nacionales que han tenido éxito muestran que la prestación universal de servicios básicos, sobre la base de derechos legítimos (derivados del pago de derechos o contribuciones) requiere la participación gubernamental activa para la prestación directa, la financiación o la reglamentación de la prestación privada de dichos servicios. Los organismos públicos deberían prestar atención especial a garantizar la prestación de servicios adecuados a las zonas rurales y otras zonas desfavorecidas y adoptar medidas para facilitar el acceso de los grupos marginados y pobres. Los programas sociales destinados a sectores concretos, como comidas escolares, libros de texto gratuitos y medicamentos subvencionados, pueden contribuir a mejorar los resultados de la educación y la salud. Por otra parte, los programas de transferencia de efectivo han impulsado el acceso a las necesidades básicas, especialmente cuando se ejecutan sobre una base sostenida y previsible.

42. Los programas de seguro social basados en la solidaridad pueden contribuir a fomentar la cohesión social y el establecimiento de coaliciones. Una mayor cobertura de planes oficiales de seguro social puede contribuir al logro de varios Objetivos de Desarrollo del Milenio de muchas formas. El sector estructurado de la economía y los sistemas de seguro social basados en la remuneración pueden perpetuar las desigualdades del mercado laboral. Pueden adoptarse medidas para ampliar la cobertura, unificar las normas y los planes (de modo que los riesgos se compartan entre un grupo más numeroso y diversificado de ciudadanos), y afianzar el elemento de solidaridad y redistribución de los planes de seguro (por ejemplo, una pensión mínima garantizada para todos los ciudadanos). De este modo, los países logran no solo ampliar la cobertura, sino también armonizar y unificar los sistemas fragmentados, reduciendo los costos y aumentando la equidad e integración social. Los principales desafíos de política incluyen velar por las políticas de seguridad social para proteger a los trabajadores migratorios y las personas que padecen el VIH/SIDA.

Protección de los derechos humanos y garantía de la buena gobernanza

43. La aplicación de un marco de derechos humanos contribuye al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio por todos los ciudadanos. En el documento final de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio los Estados Miembros reconfirmaron que “el respeto, la promoción y la protección de los derechos humanos es una parte esencial de la labor efectiva para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio” (párr. 53)², y reconocieron “la importancia de la igualdad entre los géneros y del empoderamiento de la mujer” (párr. 54)². Un marco de derechos humanos enriquece la ejecución de políticas facilitando la participación eficaz de todos los interesados en la adopción de decisiones y mejorando la rendición de cuentas y la gobernanza. Los progresos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio pueden afianzarse si se

¹⁵ Véase Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, *Combating Poverty and Inequality: Structural Change, Social Policy and Politics*, cap. 5 (Ginebra, 2010), para un análisis pormenorizado de las cuestiones que figuran en los párrafos 40 y 41 del informe.

institucionalizan los derechos humanos para que los ciudadanos puedan organizar y participar en las decisiones de política pública y vigilar los resultados.

44. La buena gobernanza y el mantenimiento del estado de derecho a nivel nacional e internacional también son indispensables. En la resolución A/65/1 de la Asamblea General se reconoce también la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas. Los Estados Miembros se comprometieron a frenar las corrientes financieras ilícitas en todos los niveles, promoviendo prácticas de divulgación de información financiera y la transparencia de esta información. Se instó a los Estados Miembros a que estudiaran la posibilidad de ratificar y aplicar la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción¹⁶. Es fundamental el fortalecimiento de las actividades nacionales y multinacionales para abordar esta cuestión, lo que entraña prestar apoyo y asistencia técnica a los países en desarrollo para aumentar su capacidad. Las corrientes financieras con fines de evasión impositiva con frecuencia utilizan los mismos canales que los ingresos derivados de las drogas y la financiación del terrorismo, que ya son objeto de la vigilancia y la prohibición. Los países deben cooperar y prestarse asistencia mutua para la recaudación de impuestos, que contribuirán a movilizar los recursos necesarios para financiar las estrategias de desarrollo inclusivo.

IV. Establecimiento de una alianza mundial para el desarrollo

45. El programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio promete una alianza mundial para el desarrollo más fuerte (octavo Objetivo). En la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada en 2010, los Jefes de Estado y de Gobierno examinaron los progresos alcanzados, prestando especial atención a los problemas experimentados en muchos países debido a la crisis económica mundial de 2008-2009 y los repentinos aumentos del precio de los alimentos y la energía conexos, así como los compromisos subsiguientes de aumentar la AOD, velar por un sistema de comercio mundial más justo, suministrar alivio de la deuda a los países más pobres, y garantizar un acceso asequible a los medicamentos esenciales y a las nuevas tecnologías para alcanzar los demás Objetivos de Desarrollo del Milenio.

46. La AOD llegó a la cifra sin precedentes de 129.000 millones de dólares, pero esto no basta para cumplir los compromisos asumidos. En 2010, la asistencia fue 21.000 millones de dólares menor de la que debería haberse prestado ese año con arreglo a las promesas hechas en la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles. Solo una pequeña parte de estas brechas de la asistencia puede atribuirse a ingresos nacionales menores a lo previsto debido a la crisis económica mundial. El Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio creado por el Secretario General ha sugerido formas de prestación más eficaz de la AOD, entre otras cosas compromisos multianuales de asistencia programada de una manera plenamente armonizada con las estrategias nacionales de desarrollo para el crecimiento inclusivo.

47. El incumplimiento de la Ronda de Doha para el Desarrollo es la mayor brecha en relación con los compromisos de establecer un sistema comercial más justo. Es

¹⁶ El estado de ratificación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción puede consultarse en: <http://www.unodc.org/unodc/en/treaties/CAC/signatories.html>.

fundamental que las negociaciones salgan del estancamiento actual. Aunque la Ronda de Doha aún no ha finalizado, la importancia de un sistema comercial multilateral se puso de relieve durante la crisis económica mundial cuando se limitó la adopción de medidas proteccionistas por los gobiernos, ya que violarían las normas convenidas. Las medidas proteccionistas implantadas después de la crisis económica afectaron especialmente las exportaciones de los países menos adelantados¹⁷, pero muchas se invirtieron muy rápidamente. Los graves riesgos de no concluir la Ronda rápidamente, entre otras cosas los posibles efectos del logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se han reconocido y enunciado. De las conversaciones recientes en la Organización Mundial del Comercio (OMC), se desprende que los miembros siguen empeñados en finalizar la Ronda de Doha de conformidad con su mandato. También se ha alcanzado un acuerdo en el sentido de que se requiere un nuevo enfoque que vaya más allá de lo habitual; una idea cada vez más popular es la de una “cosecha temprana” de determinadas cuestiones, centrada en las necesidades concretas de los países menos adelantados, que se presentaría en la octava Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, que se celebrará en diciembre de 2011. El conjunto de medidas debería incluir progresos en relación con el acceso de los países menos adelantados a los mercados libre de derechos y de contingentes. Sin embargo, para que los países en desarrollo puedan beneficiarse de un mayor acceso a los mercados, la iniciativa de ayuda para el comercio también debería prestar asistencia a los países para fortalecer sus capacidades productivas y comerciales a fin de lograr el crecimiento inclusivo. En vista del persistente aumento de los precios de los alimentos y la inseguridad alimentaria, debe darse prioridad al apoyo para el aumento de la productividad, los ingresos y el acceso estable a los mercados de los agricultores en los países en desarrollo, entre otras cosas mediante la reducción acelerada de los subsidios agrícolas y a las exportaciones a los agricultores en los países desarrollados.

48. La mejora de las modalidades de reestructuración y alivio de la deuda es fundamental para apoyar las iniciativas de desarrollo en países que sufren dificultades en materia de deuda. Gracias a la recuperación mundial, la carga de la deuda externa de los países en desarrollo como grupo cayó al 22% del PIB en 2010, respecto del 24% del año anterior. El importante alivio de la deuda suministrado a los países de bajos ingresos en virtud de la iniciativa a favor de los países pobres muy endeudados (PPME) y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM) permitió reducir considerablemente su carga de la deuda. No obstante, un número elevado de países de ingresos bajos y medianos sigue corriendo un alto riesgo de sufrir dificultades en materia de deuda, 18 países de esta categoría corren ese riesgo o ya sufren dificultades a este respecto, en tanto que muchos más tienen coeficientes de endeudamiento público altos. Se requieren estrategias de gestión de la deuda a escala nacional. Sin embargo, la inestabilidad de los mercados mundiales podría cambiar rápidamente la perspectiva de la sostenibilidad de la deuda. Para evitar que las dificultades en materia de deuda se conviertan en un obstáculo de los esfuerzos de desarrollo, debe mejorarse el marco para el alivio de la deuda y las necesidades de reestructuración. El marco actual para los países pobres, la iniciativa a favor de los PPME y la IADM, ha concluido oficialmente, pero con las dificultades persistentes en materia de deuda, debe considerarse seriamente la

¹⁷ Naciones Unidas, *The Global Partnership for Development: Time to Deliver, MDG Gap Task Force Report 2011* (Nueva York) (de próxima publicación).

posibilidad de ampliarlo con urgencia, así como de ponerlo a disposición de todos los países de bajos ingresos que tienen problemas de deuda, hasta tanto se elabore un marco más amplio para una salida ordenada de la deuda soberana de los países más endeudados en general. Esta fue la recomendación formulada por la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero es necesario ponerla en práctica.

49. Es necesario hacer mayores esfuerzos para promover el uso de medicamentos genéricos de calidad garantizada y bajo costo a precios bajos o sin costo alguno para los pobres. Actualmente, el acceso a medicamentos esenciales asequibles sigue siendo precario, con solo un 42% de disponibilidad en los centros públicos de salud. La disponibilidad limitada de medicamentos genéricos en el sector público obliga a los pacientes a adquirirlos en los centros privados de salud, en que la disponibilidad también suele ser limitada (64%), aunque cuando están disponibles, su costo es mucho más alto. Los precios medios en los países en desarrollo eran, como promedio, 2,7 veces más altos en el sector público que los precios de referencia internacionales, y 6,1 veces más altos en el sector privado a pesar de las distintas iniciativas internacionales para suministrar medicamentos a un costo más bajo. Por consiguiente, una proporción considerable de la población en muchos países de ingresos bajos y medianos podría empobrecerse debido al elevado costo de los medicamentos, especialmente cuando se utilizan productos de marca de precios elevados. Se necesita una mayor facilitación por medio de mecanismos mundiales para aumentar el acceso a medicamentos de bajo costo para los pobres. Por ejemplo, el estímulo de la industria farmacéutica local en países en desarrollo por medio de la transferencia tecnológica y la cooperación Sur-Sur, una mayor conciencia y el uso de la flexibilidad prevista en el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio en relación con la salud pública, sumada a una mayor disponibilidad de información sobre patentes para facilitar su uso, e iniciativas como el Banco de Patentes de Medicamentos, estimularían la innovación e incrementarían la producción de medicamentos más asequibles.

50. Debe ampliarse el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para que incluya el acceso asequible a tecnologías para el desarrollo sostenible. La creación de tecnología pertinente en los países en desarrollo y la transferencia de tecnología avanzada de economías desarrolladas son indispensables para el desarrollo a largo plazo. Se han hecho progresos importantes en cuanto al intercambio mundial de tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y de tecnologías para abordar la cuestión del cambio climático y hacer frente a sus efectos, incluidas tecnologías para reducir el riesgo de desastres. El acceso a la TIC ha seguido aumentando a escala mundial. En los países en desarrollo, el aumento de los abonos a telefonía celular sigue siendo especialmente rápido, y entre 2009 y 2010 creció un 17%, lo que equivale al 68% de la población. También ha seguido creciendo el uso de Internet, aunque sigue estando muy rezagado especialmente en los países menos adelantados, en parte porque los servicios de la TIC aún son excesivamente costosos para la mayoría de la población de esos países. El marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se centra principalmente en la TIC. La urgencia de responder al cambio climático y la creciente inseguridad alimentaria también están suscitando preocupaciones acerca de las condiciones para acelerar la transferencia de tecnología para la mitigación del cambio climático y la adaptación a los efectos de este, e incrementar la productividad agrícola y mejorar el acceso a los mercados de los pequeños productores rurales. El nuevo Mecanismo de Tecnología del Clima, que comenzará a funcionar en 2012, constituye un punto de partida para la

cooperación internacional más amplia que se necesita con urgencia. En general la financiación se considera el principal obstáculo para el desarrollo y la adaptación de las tecnologías ecológicas¹⁸. Por consiguiente, para que el Mecanismo de Tecnología del Clima funcione, será igualmente importante velar por el cumplimiento oportuno de los compromisos internacionales de financiación destinada al clima.

V. Agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015

51. La Reunión Plenaria de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio solicitó al Secretario General que en sus informes anuales formulara recomendaciones, cuando procediera, sobre las nuevas medidas que debían adoptarse para promover la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015. De conformidad con ello, en esta sección se examinan las posibles orientaciones futuras.

A. Pertinencia del marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

52. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio mantendrán su pertinencia después de 2015. Ese año marca el plazo establecido por la comunidad internacional para alcanzar una serie de metas relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero aun si se cumplen todas esas metas, seguirán necesitándose progresos para alcanzar los objetivos. La meta para 2015 es reducir a la mitad la pobreza extrema, pero el primer Objetivo se propone erradicar la pobreza extrema y el hambre. Distinciones semejantes se aplican a varios otros Objetivos de Desarrollo del Milenio.

53. Como se demuestra en este informe, se han logrado muchos progresos hacia el logro de los objetivos de desarrollo humano desde la Declaración del Milenio de 2000. La mayoría de los observadores convienen en que el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ha contribuido a despertar la conciencia mundial acerca de la pobreza y a centrar la atención de los encargados de la formulación de políticas y el público. Su capacidad para atraer la atención política e impulsar medidas ha sido la base de su éxito. Por ser relativamente simples de comunicar, los Objetivos de Desarrollo del Milenio han suscitado un apoyo sin precedentes de los gobiernos, la sociedad civil, los sindicatos, las fundaciones y los medios académicos. Han logrado atraer la atención de la comunidad para el desarrollo en torno a un conjunto de objetivos comunes. Actualmente los Objetivos de Desarrollo del Milenio son una cuestión central de las estrategias nacionales de muchos países en desarrollo y suministran un marco para el apoyo de los donantes. El marco de vigilancia integrado en la estructura de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se vinculan con metas concretas y con indicadores bien establecidos, también ha contribuido a fomentar la rendición de cuentas y mejorar la gobernanza.

¹⁸ Véase *World Economic and Social Survey 2011: The Great Green Technological Transformation* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.11.II.C.1).

54. Sin embargo, estas ventajas no han garantizado progresos suficientes en todos los frentes y persisten las desigualdades entre países y dentro de ellos. Aunque indudablemente el marco ha contribuido a fomentar una alianza mundial para el desarrollo (octavo Objetivo), persisten importantes deficiencias en el cumplimiento de los compromisos internacionales en apoyo del logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Así pues, el análisis de una nueva agenda para el desarrollo con posterioridad a 2015 debería comenzar con un examen pormenorizado, amplio e inclusivo de la agenda actual y el enfoque en que está basado, así como con una evaluación de lo que ha dado resultado y de lo que no ha dado resultado. Dicho examen debería llevarse a cabo en el contexto de los desafíos mundiales en materia de desarrollo que se tienen por delante.

55. Los valores y principios aprobados por los líderes mundiales en la Declaración del Milenio han mantenido su pertinencia. En ella se reconoce el aumento de la interdependencia entre las naciones y los pueblos y la necesidad de establecer un marco que respalde una globalización incluyente y equitativa en el siglo XXI basada en los seis valores fundamentales siguientes: i) las libertades individuales para la gobernanza democrática y participativa; ii) la igualdad entre las naciones y las personas; iii) la solidaridad para abordar los problemas mundiales sobre la base de la equidad y la justicia social; iv) la tolerancia de la diversidad de creencias, culturas e idiomas; v) el respeto de la naturaleza para el desarrollo sostenible; y vi) la responsabilidad común de la gestión del desarrollo económico y social en el mundo. A fin de convertir estos valores en medidas concretas, en la Declaración del Milenio se establecen seis objetivos amplios, a saber: la paz, la seguridad y el desarme; el desarrollo y la erradicación de la pobreza; la protección de nuestro entorno común; los derechos humanos, la democracia y la gobernanza; la protección de las poblaciones vulnerables; la atención a las necesidades especiales de África y el fortalecimiento de las Naciones Unidas. Aunque el programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se basa en la Declaración del Milenio, claramente no son idénticos. Al examinar los elementos de una agenda para el desarrollo con posterioridad a 2015, la comunidad mundial tal vez deba volver a examinar los valores y principios de la Declaración del Milenio como un punto de partida para renovar su visión del desarrollo mundial a la luz de los desafíos contemporáneos.

B. Problemas que deberían ocupar un lugar central en la nueva agenda para el desarrollo

56. Los objetivos relativos al desarrollo sostenible deben seguir ocupando un lugar central. No puede esperarse el logro de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes de 2015, pero aunque se alcanzaran, sería necesario conseguir niveles más elevados de desarrollo sostenible después de 2015 (para erradicar, y no reducir a la mitad, la pobreza, como se propone en el programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio). El debate podría centrarse en la posibilidad de ampliar o acelerar los objetivos, y en qué sentido (por ejemplo, prestar mayor atención a la calidad y a los números absolutos y no a los porcentajes; así como a las cuestiones que se plantean *infra*), y en la posibilidad de cambiar el sistema de vigilancia de los progresos y el cumplimiento de los compromisos.

57. El mundo ha cambiado desde 2000. La crisis financiera y económica reciente expuso la compleja interdependencia de la economía mundial y las deficiencias de la gobernanza económica mundial para lograr un entorno propicio para el desarrollo

y la protección de la estabilidad financiera y económica. Incluso los países bien administrados se han visto afectados adversamente por acontecimientos y decisiones ajenos a su control. Los gobiernos han formado agrupaciones mundiales y regionales oficiales y especiales para impulsar la cooperación. Las nuevas potencias económicas entre los países en desarrollo han adquirido mayor prominencia, no solo impulsando la recuperación de la recesión mundial, sino también convirtiéndose en protagonistas de la gobernanza económica mundial y la cooperación para el desarrollo. Las crisis recientes de los alimentos y la energía han puesto de manifiesto tanto cambios estructurales en la oferta y la demanda como un aumento de la “financiarización” de los mercados de productos básicos. El mundo se ha vuelto mucho más consciente de las crecientes limitaciones ambientales al logro de objetivos de desarrollo económico y social en forma coherente.

58. Estos desafíos podrían superarse si se pusieran plenamente en práctica los seis valores fundamentales de la Declaración del Milenio que se enuncian *infra*. En el programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no se prestó atención suficiente a algunos valores y objetivos fundamentales de la Declaración del Milenio en lo que se refiere a abordar las desigualdades (“igualdad”), garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, la seguridad alimentaria y en materia de nutrición, y el acceso sostenible a la energía (“respeto de la naturaleza”), abordar las presiones demográficas (“solidaridad”), los derechos humanos y la buena gobernanza (“libertad” y “tolerancia”), y garantizar la paz, la seguridad y el desarrollo mundial sostenible (“responsabilidad común”).

Igualdad

59. Reducir la desigualdad en materia de género, lugar de residencia, grupo étnico o de ingresos debe ser un objetivo central de todo programa de desarrollo inclusivo. El marco de desarrollo con posterioridad a 2015 debería tener en cuenta mecanismos eficaces para reducir el desempleo de los jóvenes, así como la desigualdad de ingresos, oportunidades y logros en todas las dimensiones del desarrollo humano, incluidas políticas dirigidas específicamente a abordar los elementos impulsores de las disparidades. Facilitar el crecimiento económico más rápido y equilibrado seguirá siendo fundamental, especialmente en países de bajos ingresos, pero no será suficiente para hacer frente a los desafíos de países de crecimiento rápido con grandes números de personas que viven en la pobreza (incluidos muchos trabajadores pobres).

El respeto de la naturaleza y la garantía de la seguridad alimentaria y energética

60. Abordar los problemas del cambio climático, la degradación de tierras y la desertificación es la única forma de garantizar que la reducción de la pobreza y la mejora del desarrollo humano sean sostenibles a largo plazo. Hacer frente a estos problemas ambientales mediante una globalización más ecológica y justa tal vez debería constituirse en la preocupación general del nuevo programa para el desarrollo. Dicho programa debería garantizar que las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible se abordaran de manera integral, equilibrada y coherente. Los países ya han adoptado estrategias para la mitigación del cambio climático y la adaptación a sus efectos, incluidos mejores mecanismos para reducir al mínimo las consecuencias de los desastres naturales e invertir la degradación de las tierras. No obstante, estas estrategias no siempre están

plenamente adaptadas al desarrollo humano. Además, las medidas previstas no parecen aportar nada a las metas mundiales que deberían alcanzarse para evitar los riesgos potencialmente catastróficos de sobrepasar ciertos límites relativos al medio ambiente¹⁸. La adaptación al cambio climático y las medidas de mitigación de sus efectos pueden y deberían tener por objeto crear beneficios múltiples, entre otras cosas la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la sostenibilidad del medio ambiente.

61. Acceso sostenible a la energía. La falta de acceso a la energía no contaminante, asequible y fiable obstaculiza el desarrollo humano, social y económico y constituye un obstáculo importante al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los servicios de energía tienen un profundo efecto en la productividad, la salud, la educación, el cambio climático, la seguridad alimentaria e hídrica y los servicios de comunicación. Sin embargo, 1.400 millones de personas carecen de acceso a la energía moderna, en tanto que 3.000 millones de personas dependen de la “biomasa tradicional” y del carbón como las principales fuentes de energía. La nueva iniciativa “Energía Sostenible para Todos” tiene por objeto alcanzar tres objetivos principales antes de 2030, a saber: i) garantizar el acceso universal a los servicios de energía modernos; ii) reducir la intensidad energética mundial en un 40%; iii) incrementar el uso de la energía renovable a nivel mundial al 30%. La Asamblea General ha proclamado el año 2012 Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos¹⁹.

62. Seguridad alimentaria y de la nutrición. Debido a las importantes deficiencias del desarrollo agrícola y rural, no ha podido satisfacerse la creciente demanda de alimentos de los últimos años en todo el mundo, en tanto que la oferta está sujeta cada vez en mayor grado a los efectos perjudiciales de las crisis ambientales y climáticas. Si es que ha de alimentarse a una población mundial creciente, la producción de alimentos deberá aumentar un 70% respecto de los niveles actuales antes de 2050. En los países en desarrollo la producción debería duplicarse. Un mejor acceso a la tierra, la infraestructura agrícola, los insumos y los instrumentos de gestión de riesgos son indispensables para incrementar la producción de alimentos y mejorar la resiliencia y capacidad productiva, especialmente de los pequeños agricultores. Esto también ayudaría a acelerar la reducción de la pobreza y la creación de trabajo más decente. Se necesitarán iniciativas especiales para alentar el desarrollo y la introducción de tecnologías apropiadas para la agricultura sostenible a fin de evitar que una mayor producción de alimentos empuje el medio ambiente mundial más allá de sus límites.

Solidaridad

63. Las presiones demográficas seguirán obstaculizando distintos aspectos del desarrollo. Los países con tasas de crecimiento demográfico elevadas tienen una población de niños y jóvenes en rápido crecimiento y con frecuencia se enfrentan con una demanda insostenible de servicios públicos, así como con presiones en los mercados de trabajo. Los países con tasas de fecundidad en disminución y longevidad en aumento tienen poblaciones que envejecen, lo cual tiene consecuencias para sostener el crecimiento, mantener la viabilidad de los regímenes de pensiones y garantizar condiciones de vida decentes para las personas de edad. El aumento de la migración internacional y los desplazamientos generados por las

¹⁹ Resolución 65/151 de la Asamblea General.

catástrofes naturales y los conflictos políticos podrían exigir nuevos mecanismos de protección de sus derechos humanos y necesidades en materia de desarrollo. La urbanización rápida continua plantea sus propios desafíos, que también afectan a otras cuestiones. El incremento del desempleo y el subempleo, así como del empleo en el sector no estructurado también entrañan importantes desafíos para el desarrollo económico y humano.

Libertad y tolerancia

64. La protección y promoción de los derechos humanos abarcan todas las dimensiones y por consiguiente son centrales para los principios y valores fundamentales de la Declaración del Milenio. En el debate sobre la agenda con posterioridad a 2015 debería prestarse la debida atención a una mayor realización de los derechos humanos para alcanzar el desarrollo, por ejemplo, mediante políticas y leyes relativas al trabajo, y medidas de protección de las minorías y los grupos de población vulnerables. Debería subrayarse el valor instrumental de los principios de igualdad, no discriminación, participación y rendición de cuentas para la gobernanza eficaz y los resultados de desarrollo más sostenibles y equitativos.

Responsabilidad común

65. Un entorno mundial propicio sostenible es indispensable para el desarrollo. Un clima estable, la diversidad biológica, un sistema financiero internacional estable, un sistema comercial multilateral justo y el acceso a los conocimientos y las tecnologías para abordar los problemas del desarrollo, así como el acceso a la protección social pueden considerarse “bienes públicos mundiales”, que forman parte del entorno mundial. Por consiguiente, deberían considerarse una parte integral del debate de una nueva agenda para el desarrollo con posterioridad a 2015 y de la redefinición del octavo Objetivo del Milenio, una alianza mundial para el desarrollo.

66. La paz y la seguridad son igualmente indispensables. La inseguridad se ha convertido en el principal desafío del desarrollo de nuestro tiempo; 1.500 millones de personas viven en zonas afectadas por la fragilidad, el conflicto o la violencia delictiva organizada en gran escala. La delincuencia organizada transnacional y las redes mundiales de trata de personas tienen una repercusión importante en el estado de derecho y el desarrollo, los negocios y las finanzas, y la seguridad humana. Las crecientes desigualdades, las controversias relativas a los recursos naturales y las expectativas no cumplidas de los jóvenes se están convirtiendo en importantes fuentes de conflicto en muchos países. Sería esencial adoptar un programa integrado que pusiera de relieve la interconexión entre la seguridad, la gobernanza y el desarrollo para abordar eficazmente los problemas interrelacionados en el marco de desarrollo posterior a 2015.

C. Consultas relativas a una agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015

67. En los próximos años, el debate estructurado en diferentes foros de las Naciones Unidas permitirá a los Estados Miembros y a otros interesados pertinentes realizar sus propias evaluaciones sobre la forma en que los Objetivos de Desarrollo del Milenio deberían examinarse y replantearse.

68. Para que el marco de desarrollo posterior a 2015 tenga la mayor repercusión posible sobre el desarrollo, debe ser el resultado de un proceso inclusivo, abierto y transparente en el que participen múltiples interesados. Una forma de garantizar que dicho debate se beneficie de la amplia variedad de experiencia adquirida y de los conocimientos de los diferentes interesados es utilizar los mecanismos y procesos mundiales, regionales y nacionales establecidos.

69. En el período previo a 2015 se prevén varias reuniones oficiales y oficiosas. Además de pasar revista a los progresos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en estas se examinarán los elementos de un marco con posterioridad a 2015. Esto se aplica en particular a la reunión anual de la Asamblea General dedicada específicamente al desarrollo²⁰. Las reuniones futuras podrían seguir el ejemplo de la 198ª sesión plenaria del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General celebrada el 14 de junio de 2011 que se dedicó en parte a un debate sobre el marco de desarrollo con posterioridad a 2015.

70. El Consejo Económico y Social y sus órganos subsidiarios han asumido el liderazgo en relación con el seguimiento de varias importantes cumbres y conferencias de las Naciones Unidas. Así pues, están en condiciones de constituirse en foros importantes de debate intergubernamental sobre un marco posterior a 2015. En tal sentido, el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo bienal constituye una plataforma para los debates entre múltiples interesados sobre las tendencias en materia de cooperación para el desarrollo. En los próximos exámenes ministeriales anuales también se analizarán importantes cuestiones intersectoriales y emergentes de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo. Durante las presentaciones nacionales de carácter voluntario en los exámenes ministeriales anuales, los Estados Miembros podrán compartir los conocimientos y la experiencia adquirida.

71. Las Naciones Unidas pueden contribuir al fomento de las relaciones con los principales protagonistas del desarrollo. Lo pueden hacer consolidando los mecanismos de divulgación bien establecidos como la campaña del Milenio y el Grupo de Impulsores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La labor del Pacto Mundial, incluida la Cumbre de Dirigentes del Pacto Mundial, brinda una nueva oportunidad de alentar la participación del sector privado.

72. Entre el momento actual y 2015 se celebrará una serie de importantes actividades internacionales que podrían contribuir al marco posterior a 2015. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) y la Conferencia Internacional sobre Nutrición constituyen valiosas oportunidades para replantear el desarrollo sostenible consolidando aspectos económicos, sociales y ambientales. Los Estados Miembros también pidieron al Presidente de la Asamblea General que organizara una actividad especial de seguimiento de las iniciativas adoptadas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se celebraría en 2013 durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. En esa oportunidad también podría abordarse la cuestión de la promoción de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo con posterioridad a 2015.

²⁰ Véase la resolución 60/265 de la Asamblea General, párr. 56.